

Tarea 4, unidad: **LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA ESCUELA**

-Actividad que fomenta la convivencia en general, y la de la clase en particular.

1. Contextualización:

Se trata de una salida con el alumnado a la Residencia de la Tercera Edad, la cual se halla en las inmediaciones del instituto.

La actividad está dirigida a mi Tutoría, un grupo de 2º de ESO, integrado por 23 alumnos de 13 y 14 años.

Es una actividad voluntaria. Además, para su realización es necesaria la previa autorización de los padres o tutores legales, ya que dichos alumnos son menores de edad.

La llevaremos a cabo el día 20 de diciembre, (el penúltimo día antes de las vacaciones de Navidad, una vez que ya han terminado las clases lectivas).

Si se desarrolla con éxito, podríamos realizarla una vez al trimestre, después de las evaluaciones, justo antes de las vacaciones (de Navidad, Semana Santa y verano).

Organizamos la actividad desde Tutoría, en colaboración con las asignaturas de Valores Éticos y Religión.

Previamente habremos trabajado el tema de los valores: solidaridad, ayuda, respeto, empatía... desde estas asignaturas.

Al tratarse de una actividad interdisciplinar, llevaremos a cabo una coordinación entre los departamentos de Filosofía, Religión y mi Tutoría.

2. Desarrollo de la actividad:

-Primero, los profesores planificamos la actividad. Nuestra labor sería la de coordinar y acompañar en todo momento, cuidando y atendiendo su desarrollo.

-Establecemos cuatro tipos de actividades:

1-Un grupo se encarga de enseñar el uso de las nuevas tecnologías a los ancianos: el móvil y el ordenador, para que puedan leer el periódico, buscar información sobre los temas que les interesen...

2-Un grupo realiza actividades deportivas sencillas (movimiento de brazos y piernas, juegos de lanzarnos la pelota..., en la medida de lo posible).

3-Otro grupo se encarga de los juegos de mesa: parchís, oca, ajedrez, dominó, damas...

4-Y, por último, un grupo de alumnos se dedica a conversar y a hacer compañía a los residentes, ya sea paseando o no, interesándose por sus gustos y aficiones, por su pasado, sus familiares y amigos...

-Establecemos los grupos de trabajo.

-Una vez hechos los equipos, se reparten las tareas de cada alumno: buscar una pelota para llevar, un parchís, realizar y fotocopiar un sencillo guion (con letras grandes) para la explicación del uso del ordenador... de modo que cada uno tenga alguna responsabilidad.

-Uno de los alumnos es el supervisor de su grupo. Este se encarga de velar por el correcto desempeño de las tareas de los integrantes de su equipo.

-Una vez realizada la actividad, haremos una puesta en común para comentar y analizar la experiencia vivida ante los compañeros.

3. Reflexión personal:

Me parece una actividad que podría resultar muy interesante por múltiples motivos:

-Educaríamos al alumnado en la responsabilidad.

-Potenciaríamos valores fundamentales como el respeto, la tolerancia, la ayuda al desfavorecido...

-Despertaríamos la sensibilidad social.

-Desarrollaríamos la empatía, compartiendo diferentes experiencias y conociendo otros puntos de vista distintos al nuestro.

-Aprenderíamos a mejorar nuestra convivencia. Al igual que los señores mayores conviven en el centro, también nosotros hemos de hacerlo en el instituto.

-Aportaríamos nuestro pequeño “granito de arena”. Ayudaríamos a aprender, a estimular la memoria, jugaríamos y pasaríamos un rato muy ameno y agradable, creando complicidad y haciendo brotar a borbotones los sentimientos.

-Concienciaríamos a los alumnos de que es muy positivo que compartan su tiempo con los demás, especialmente con aquellos que se encuentran en una situación desamparada o de soledad. El mejor regalo que le puedes hacer a alguien es dedicarle tu tiempo y tu atención.

En definitiva, se obtendrían resultados muy positivos. Aprenderíamos mucho, tanto los alumnos como los adultos. Y estoy segura de que todos quedaríamos muy agradecidos y satisfechos con la actividad.

Al ayudar a los demás mejora la convivencia en la clase, en el grupo de amigos, y finalmente, en la sociedad que estamos construyendo día a día.

Muchas gracias.

Elísabet Luengo Crespo.